

HERALDO DE ALCOY

NUM. 1577

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

AÑO VII

VINOS DE MESA

CLARETE DE LA CANAL

BENEJAMA SECO

VINAGRE PURO DE VINO BLANCO

TINTO

Se sirve á domicilio avisando al depósito, calle de Arias Miranda, 3, (enfrente Casablanca).



A. SALVATI COSTANZI
CALLE DIPUTACION, 435
BARCELONA

Confites Antivenéreos
Roob Antisifilítico
Inyección Vegetal

COSTANZI

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han convencido y certificado, que para curar radicalmente los **extremos venéreos** (es decir, el chancro, el fongo blanco de las mujeres, areñillas, catarro de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, escrófulas preterales, purgación reciente o crónica, góna, sífilis, y demás infecciones genitourinarias, evitando las peligrosísimas sifilides, no hay medicamentos más milagrosos que los **Confites** ó **Inyecciones** Costanzi.

También certifican que para curar cualquier enfermedad **venérea** ó **herpética** en la vida de que el todo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el **Roob** Costanzi, pues no solo cura radicalmente la sífilis y herpes, sino que destruye los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades muy fáciles de curar. A. Salvati Costanzi, calle Diputación 435, Barcelona, asegura del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite á los inculcables el pago una vez curados.

Precio de la inyección, pesetas 1. Confites antivenéreos para quienes no quieren usar inyecciones, pesetas 5. Roob antisifilítico y antiherpético, pesetas 4. Dichos medicamentos están de venta en casa de A. Salvati Costanzi, Diputación 435, Barcelona, y en todas las buenas farmacias.

En Alcoy en la farmacia de la Sra. Vinda de B. Alfonso, calle Polavieja.

Consultas médicas en Barcelona, calle Diputación 435, enfrente 2.º todos los días de mañana y tarde, de 10 á 12 y de 4 á 6.

Jueves 4 de Diciembre

MALPOCADO!

La vieja más vieja de la aldea camina con su nieta por un sendero de verdaderas orillas, tristemente desierto, que parece aterido por la luz del alba. Camina encorvada y suspirante, dando consejos al niño, que ora en silencio.

—Ahora que comienzas á ganarlo, has de ser humilde, que es fe de Dios.

—Sí, señora, sí...

—Has de rezar por quien te hicieron bien y por el alma de sus difuntos.

—Sí, señora, sí...

—En la feria de San Gaudioso el Hogar reunirá para ellos, has de comprar una capota de juncos, que las niñas son muchas.

—Sí, señora, sí...

—Para caminar por las veredas he de descalzarte los zapatos.

—Sí, señora, sí...

Y la abuela y el niño van anda, anda, anda...

La soledad del camino hace más triste aquella salmodia infantil, que parece un voto de humildad, de resignación y de pobreza hecho al comenzar la vida. La vieja arrastra penosamente las madreñas que choclean en las piedras del camino, suspira bajo el manto que lleva echado por la cabeza. El niño llora y tiembla de frío; va vestido de harapos. Es un zagal albino con las mejillas asoladas y pecosas; lleva trasquilada sobre la frente como un siervo de otra edad, la guedeja lacia y pálida, que recuerda las barbas del maíz.

En el cielo livido del amanecer aun brillan algunas estrellas mortecinas. Un raposo que viene huido de la aldea, atraviesa corriendo el sendero. Oyese lejano el ladrado de los perros y el canto de los gallos. Lentamente el sol comienza á dorar la cumbre de los montes; brilla el rocío sobre la hierba; revolotean en la falda del monte; mujeres cantando vuelven de la fuente; un aldeano de blancas guedejas pica la yunta de sus bueyes, que se defienden mordisqueando en los vallados; es un viejo patriarcal: desde larga distancia deja oír su voz.

—¿Vais para la feria de Barbazon?

—Vámonos para San Amadio, buscando amo para el rapaz.

—¿Qué tiempo tiene?

—El tiempo de ganarlo. Nueve años hizo por el mes de Santiago.

Y la abuela y el niño van anda, anda, anda...

Bajo aquel sol amable que luce sobre los montes, cruzan por los caminos la gente de las aldeas. Un chalan asoseado y brioso frota con alegre fanfarria de espuelas y de herraduras; viejas labradoras de Ceta y de Lestrove van para la feria con gullinas, con lino, con centeno. Allí, en la nondonada, un zagal alza los brazos y se para a asustar á las cabras que se gallardean encamadas en los penascos. La abuela y el niño se apartan para dejar paso al señor arcipreste de Lestrove, que se dirige á predicar en una fiesta de aldea.

—¿Santos y buenos días nos de Dios! El señor arcipreste refrena su yegua, de andadura mansa y doctoral.

—¿Vais de feria?

En una lejanía de niebla azul divisan los cipreses de San Amadio, que se alzan en torno del santuario, obscuros y pensativos, con las cimas mustias, angostas por un frío dorado y matinal. En la aldea ya están abiertas todas las puertas, y el humo indeciso y blanco que sube de los hogares, se disipa en la luz

— 184 —

CAPÍTULO XXXV

Loca

El cuadro de horror que antes hemos descrito, ofrecía aún su terrible grandeza.

Los cadáveres abandonados se amontonaban en espantosa confusión; la sangre encharcaba el suelo y el humo de la pólvora velaba el espacio de una espesa neblina.

Estrella, con la mirada fija y alóntea de locura, con la expresión osada de la desesperación, se adelantó hacia aquellos cadáveres, tibios aún, y buscó el de su amante.

Junto á un cañón, con una mano afianzada á la cureña como si en la agonía hubiese intentado disparar, estaba Luis con el rostro ensangrentado y la frente partida por una bala.

Sus ojos, ya sin vista, estaban abiertos, su boca se ocultaba en un velo de sangre.

Estrella se puso de rodillas y con la misma cantidad de razón que pudiera tener una sonámbula, limpió con su pañuelo la sangre que cubría el rostro de Luis, cerró sus ojos y besó su boca.

Al contacto de aquellos labios fríos, con ese frío especial de la muerte que hiela la sangre, lanzó un horrible grito,

como salutación de paz. La abuela y el niño llegan al alio. Sentado en la puerta, un ciego pide limosna y levanta al cielo los ojos, que parecen dos ágatas blancuecinas.

Santa Lucia bendita vos conserve la amable vista y salud en el mundo para ganarlo... Dios vos oiga que dar y que tener... Salud y suerte en el mundo para ganarlo... Tantas buenas almas del Señor como pasan, no dejarán al pobre un bien de caridad...

Y el ciego tiende hacia el camino la palma seca y amarillenta. La vieja se acerca con su nieto de la mano, y murmura tristemente:

—Somos otros pobres, hermano!

Dijéronme que buscabas un criado...

Dijéronme verdad. Al que tenía enantes abríronle la cabeza en la romería de Santa Baya de Ceta. Esta que lo quea...

—Yo vengo con mi nieto.

—Vienes bien.

El ciego extiende los brazos palpando en el aire:

—Llégate, rapaz.

La abuela empuja al niño: que tiembla como una oveja acobardada y mansa ante aquel viejo hosco, envuelto en un roto capote de soldado. La mano amarillenta y pedregueta del ciego se posa sobre los hombros del niño, anda á tientas por la espalda, corre á lo largo de las piernas.

—Te cansarás de andar con las alforjas á cuestas?

—No, señor; estoy hecho á eso.

—Para llenarlas hay que correr muchas puertas. ¿Tu conoces bien los caminos de las aldeas?

—Donde no conozco, pregunto.

—En las romerías, cuando yo eche una copia, tú tienes de responderme con otra. ¿Sabras?

—En aprendiendo, sí, señor.

—Ser criado de ciego, es acomodo que muchos quisieran.

—Si, señor, sí... el que me tiene en el Pazo de Ceta. Allí hay caridad. En este paraje no se recoge una triste limosna.

El ciego se incorpora entumecido, y apoyando la mano en el hombro del niño, que contempla tristemente el largo camino y la campiña verde y húmeda, que sonríe en la paz de la mañana, con el caserío de las aldeas disperso, y los molinos lejanos, desapareciendo bajo el empujón de las puertas, y las montañas azules, y la nieve en las cumbres, ante el largo del camino, un zagal anda encorvado segando hierba, y la vaca de trémulas y rosadas ubres paca mansamente arrastrando el ronzal.

El ciego y el niño se alejan lentamente, y la abuela murmura enjugándose los ojos:

—Malpocado, nueve años y gaba el pan que comel... Alabado sea Dios!

RAMÓN DEL VALLE INCLÁN

Paneria Moderna

San Cristóbal, 2

Frente á la Posada Nueva

Gran surtido en novedades de panería. Especialidad en estambres, vicuñas, gergas, tricots y armures, todo á precios verdaderamente económicos.

Remigio Sanz

ZOTAL

Remedio para la curación de las enfermedades de los animales.

SE VENDE EN LA

Farmacia de "El Soldado"

Polavieja, 33

PRECIO, 8 REALES EL BOTE

— 185 —

Nada!
El vacío del pensamiento, el enfriamiento del alma. Dichoso el corazón que al perder la esperanza se hiela para siempre!

Porque la vida cuando nada se espera, cuando el dolor ha descrito el velo del porvenir y ha demostrado la locura de un divino sueño, cuando el pensamiento se pierde en el vacío es un doloroso calvario que se recorre sin fe, sin deseos, sin luz.

Cuando la muerte se interpone entre dos corazones, que mutuamente se sirven de apoyo en la vida, es mucho más desgraciado el que se queda llorando, que el que va á esperar en el cielo!

Estrella no sabía sufrir.

No conocía de la vida más que las flores y los sueños; las lágrimas le eran extrañas; natural era, pues, que las primeras que brotasen de su corazón la ahogaran.

¡Qué felices los que alcanzan con el primer dolor la corona de su gloria, y que desgraciados los que encadenados á la vida van eslabonando una pena á otra pena en su lucha con el destino!

Estrella se moría.

Su puro y tierno corazón no podía, no sabía resistir al primer dolor!

El espanto de ver muerto á Luis; el dolor de sentir hundirse con el soplo de la muerte el mágico edificio de sus esperanzas; el horror de la vida sin el que había sido su luz, encendieron su sangre con una fiebre ardiente.

Su razón debilitada por tantas y tan dolorosas impresiones dulcificó su amargura velando la realidad en las sombras del delirio, especie de dicha en medio del dolor, porque olvidar es vivir.

Vamos cómo Estrella había llegado á este estado.

ALCOHOL Y MISERIA

Desde hace largos años preocupa, y con razón, el progreso que hace en el mundo entero el alcoholismo.

«Diezma más que la peste y el hambre: mata más que la guerra», decía el eminente hombre de Estado Mr. Gladstone.

Para combatirle se han preconizado miles de medios; pero de eficacia insignificante y a por casualidad se ha obtenido buen resultado. Este ha sido el efecto. El mal existe cada vez más profundamente arraigado y envenenado.

Se han ensayado remedios al parecer heroicos, sociedades de orden, monopolio del Estado, disminución de tabernas, prohibición absoluta del alcohol; todo inútil, todo al no evitar al y, en consecuencia.

La epidemia alcohólica, si así puede llamarse, existe en todo el mundo. El sistema de la prohibición habría sido aplicado por los legisladores americanos, pero la venta de las bebidas espirituosas continuaba en aumento por que el fraude se hizo general.

En Inglaterra, allá por los años de 1736, sir Joseph Jekill, a la vista del abuso alcohólico dictó una severa orden prohibiendo la venta al menudeo de los alcoholes, y esa ley fue llamada la «Gin bill».

Pues el pueblo se sublevó contra ella y hubo que derogarla al mismo tiempo que se vio la necesidad de dicho honorario.

En 1893, el conde de las tabernas en la Carolina del Sur, se decretó la limitación de esos establecimientos, dio lugar a una revolución popular y los agentes de la autoridad fueron apedreados y algunos muertos.

Las leyes han sido inútiles y las Ligas completamente ridículas, cuando no groseras y trágicas como las escenas desarrolladas al otro lado del Atlántico en las que fué protagonista aquella iluminación.

La Hachette del alcoholismo, quien recorrió los Estados Unidos sublevando a la plebe pensadora contra las tabernas y defendiéndose al seguro y la destrucción en dichos establecimientos.

Esta mujer era una irresponsable, una alcohólica irresponsable y fué encerrada en un manicomio.

Citemos, por último, la admirable al par que inútil tentativa hecha en Suecia y conocida bajo el nombre de «sistema de Gothenburgo».

La venta al detall, según el mismo, resultaba una especie de monopolio comunal, ejercido por compañías privilegiadas que verdaderamente eran sociedades de templanza.

Tomaron todas las medidas necesarias para evitar el consumo del alcohol, pero no prohibieron el uso de la cerveza y la gente se dio a beber abusivamente de este líquido y el resultado fue igual.

En muchos países, dice el sabio Liebig se atribuye la miseria al exagerado consumo del aguardiente y es un error. El uso del alcohol no es la causa sino el efecto de la miseria. Cuando el obrero no gana lo necesario para su natural alimentación, una necesidad imperiosa le incita a recurrir al aguardiente.

El doctor Schuler ha comprobado que en los cantones suizos, donde se come bien, el consumo de alcohol es insignificante, en tanto que aumenta considerablemente en las regiones pobres.

Se bebe, escribe un criminalista, para consolarse, para aturdirse, para olvidar.

Lo que obliga a pueblos enteros al abuso del alcohol es la tristeza, la desesperación, la pena de vivir, la falta de medios y la falta de comodidades, de felicidad.

Si el obrero comienza a beber, no por vicio, depravación, sino por necesidad, para adquirir un vigor muscular momentáneo, ó desahogar de su corazón la tristeza que le consume. Bebe porque está abatido y porque el beber, para él, es un estimulante.

La conclusión viene por sí misma. No son medios gubernativos los que se necesitan para combatir con éxito el alcoholismo: la solución del problema es otro.

El alcoholismo crece en proporción de la miseria de las clases proletarias y cuando la reivindicación obrera sea equitativamente satisfecha, la taberna desaparecerá por sí sola, para dejar el sitio al hogar cariñoso, a la familia.

Realizado esto, el alcoholismo, que se enseña de los más desgraciados, no aparecerá entonces más que como un medio feroz de la naturaleza para aplicar sus leyes de evolución.

Quien se figure tomar un estimulante para triunfar en la lucha, se equivoca, pues sólo beberá el veneno mismo encargado de destruirle, de enloquecerle, de aniquilarle.

LA PREVISION DEL TIEMPO
Primer estadio.—Días 1 al 3, viento del S.O., cielo anubarrado, tiempo desapacible, rachas del NO, escarchas y tiempo propio de invierno.

Segundo estadio.—Días 4 al 6, viento fuerte del segundo cuadrante y cielo anubarrado en Extremadura y Andalucía. Después, atmósfera despejada con escarchas en el Centro, N. y Aragón, para terminar con nieblas y rachas del N. en Castilla, Navarra, Rioja y Aragón.

Tercer estadio.—Días 7 al 9, borrasca en el Cantábrico, tiempo revuelto en Galicia, Aragón y Extremadura, nublado en Cataluña, Rioja y Centro; buen tiempo en Levante y Andalucía y escarchas, hielos, rachas del N. y algunas que ve en las Castillas, Tercel, Burgos y altas cordilleras.

Cuarto estadio.—Días 10 al 12, régimen del E, cielo anubarrado en Levante y Andalucía, frío y hielo en las Castillas y Aragón, borrasca en el Cantábrico y alguna niebla y vientos fuertes del N. y NE.

Quinto estadio.—Días 13 al 15, temporal en el Estrecho, cielo anubarrado y lluvia en Andalucía, Levante, La Mancha y Extremadura.

Después tronadas en Levante, régimen frío del NE, lluvia en Galicia y Aragón y aparatos de nevada con lloviznas frías, en el Centro y las Castillas.

ESCOLÁSTICO

MARTINEZ
MÉDICO DENTISTA
POLAVERIA, 11 y 13, PRINCIPAL

puerta de Santa Engracia, en donde había de encontrar el cadáver de Luis, su prometido esposo, víctima del deber que nos impone la patria, esa madre amantísima que a todos nos llama cuando de la defensa de su integridad se trata.

El cuatro de Agosto, el día de gloria y de luto para Zaragoza, Estrella, como todos los habitantes de la ciudad, había sentido el espanto de la situación, había agolado ese letal veneno de la incertidumbre, tan amargo y tan horrible cuando se trata de un ser querido.

Cuando en la tarde de aquel día, muertos los defensores en su mayor parte, abandonadas las puertas, los franceses entraron en la ciudad, Estrella y Blanca, que rezaban y lloraban juntas, oyeron con espanto asegurar a los que pasaban corriendo para perseguir a los soldados franceses que creyéndose ya dueños de la ciudad, la hacían sufrir las humillaciones de la derrota, oyeron, repetimos, que en la puerta de Santa Engracia no había quedado un solo defensor que todos habían sido muertos por el plomo enemigo.

Luis estaba allí, y Estrella lo sabía. Quedose yerba de espanto, y Blanca, que sufría el mismo dolor que quería calmar, no sabía como dar esperanzas a la pobre niña, en cuyos ojos sin lágrimas se veía como fugaz llamarada una expresión de dolor y locura.

Cuando la confusión y el espanto crecieron, cuando las tropas francesas se extendieron por las calles é intentaron penetrar en las casas, en la de Castillo se refugiaron varios paisanos; para hacer fuego al enemigo, y Estrella, sin darse cuenta de lo que hacía, salió por entre ellos, y cruzando milagrosamente las calles, llenas de soldados y paisanos que se defendían, llegó rápida y serena a la puerta de Santa Engracia.

La lucha era tan encarnizada, que no hay pluma que pueda describir con toda fidelidad aquel cuadro de horror, con el suelo alfombrado de cadáveres y resonando en los espacios los atronadores estampidos de los cañones.

Y es verdaderamente milagroso que por entre aquella confusión de combatientes pudiera Estrella llegar ilesa a la

TEATRO PRINCIPAL

La función de anteanoche, ofrecía como gran atractivo el estreno del tan celebrado, sinete «Sandis y melones» que le ha valido a su autor Carlos Arniches y al maestro Montero, justos elogios y un aumento considerable en el trimestre.

También nuestro público aplaudió y celebró esta obra, que en verdad está escrita con la gracia a que nos tiene acostumbrados su autor.

Las costumbres madrileñas sobre que se basa la acción, están bien tomadas del natural y distraen é interesan.

El diálogo muy fluido está cuajado de buenos chistes, que el público celebra con grandes carcajadas.

La obra fué presentada con fidelidad y todos los artistas contribuyeron al éxito que alcanzó, abarcando esta obra, entre otros, a los señores:

Valentín García, nos hizo un carpintero muy bien estudiado; sacó mucho partido a su papel y mantuvo al público en continua hilaridad. El Sr. Espada, demostró una vez más sus exquisitas facultades, en su bien caracterizado tipo. Escrich, acertadísimo, como el Sr. Real que fué aplaudido. Muy bien los señores Ruiz-París y Morilla.

La Sra. Sanz, a pesar de su ligera indisposición, trabajó con delicadeza. La Sra. Gallardo, canto con gusto, el dúo con el Sr. Real, y las Sras. Coronado, Portavite y Sra. Marín, distinguidas.

La obra, en conjunto, tuvo una admirable ejecución y para todos hubo aplausos.

La partitura de esta obra, tiene, además, muchos bonitos, y con seguridad llevará mucha gente a este teatro.

Para hoy jueves, se anuncian los estrenos de «Viva mi niña», de Jackson con música del maestro Rubio, y como atracción «La Trapería», de Luis de Lara y de los maestros Caballero y Hermsdorf.

Esta zarzuelita, escrita con mucho ingenio es un cliché de la vida real, muy bien llevado a las tablas, con motivos sobrados para que el artista se luzca. Y así será, porque no consta que María González y Valentín García la bordan.

La parte dramática de la obra, gustará, por lo que es de esperar que será considerable el público que asista esta noche al estreno de «La Trapería».

CÉSAR.



Santo de hoy.—Santa Bárbara virgen. Santo de mañana.—San Sabas abad y Santa Crispina.

Coza Vd. de lo que como?

Escorial 17 de Diciembre de 1902.

Esposa, Rafaela Díaz Sánchez, ha sufrido mucho tiempo de ataques de nervios, dolor de cabeza, insomnio, y de caídas, mareos y desmayos completos, leyendo en los periódicos los anuncios de la Emulsión Scott, decidió que la ensayara. En efecto, la Emulsión Scott le ha dado una salud perfecta. Todos los males que la aquejaban han desaparecido como por encanto. Si usted sufre de estos males, procure la Emulsión Scott. Martínez, Colegio Carabineros.

La Indigestión tiene una mala fama como mala son sus acciones. «Coza Vd. de lo que come?» No; la indigestión de la Emulsión Scott, leyendo en los periódicos los anuncios de la Emulsión Scott, decidió que la ensayara. En efecto, la Emulsión Scott le ha dado una salud perfecta. Todos los males que la aquejaban han desaparecido como por encanto. Si usted sufre de estos males, procure la Emulsión Scott. Martínez, Colegio Carabineros.

La Emulsión Scott cura—las indigestiones y sus consecuencias no curan.—Aparentemente todo ha sido limitado en la Emulsión Scott, excepto su poder curativo. Exíjase siempre la Emulsión Scott, la que lleva en el envoltorio exterior la marca de fábrica, un hombre llevando a cuestas un gran bacalao. Esta es la marca de garantía del verdadero remedio.

La Emulsión Scott es la más perfecta, agradable y digestible emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfatos de calcio y de sosa (poderosos reconstituyentes del sistema sanguíneo, óseo y muscular) que se venden, todas las farmacias de España, en frascos envueltos en papel color salmón. Un frasco de prueba será enviado gratis a quien lo pida a D. Narciso Oller, C/ de Val, 1, nº 427, Barcelona, acompañando 50 céntimos en sellos de correo para el envío.

La Emulsión Scott cura—las indigestiones y sus consecuencias no curan.—Aparentemente todo ha sido limitado en la Emulsión Scott, excepto su poder curativo. Exíjase siempre la Emulsión Scott, la que lleva en el envoltorio exterior la marca de fábrica, un hombre llevando a cuestas un gran bacalao. Esta es la marca de garantía del verdadero remedio.

La Emulsión Scott es la más perfecta, agradable y digestible emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfatos de calcio y de sosa (poderosos reconstituyentes del sistema sanguíneo, óseo y muscular) que se venden, todas las farmacias de España, en frascos envueltos en papel color salmón. Un frasco de prueba será enviado gratis a quien lo pida a D. Narciso Oller, C/ de Val, 1, nº 427, Barcelona, acompañando 50 céntimos en sellos de correo para el envío.

La Emulsión Scott cura—las indigestiones y sus consecuencias no curan.—Aparentemente todo ha sido limitado en la Emulsión Scott, excepto su poder curativo. Exíjase siempre la Emulsión Scott, la que lleva en el envoltorio exterior la marca de fábrica, un hombre llevando a cuestas un gran bacalao. Esta es la marca de garantía del verdadero remedio.

La Emulsión Scott es la más perfecta, agradable y digestible emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfatos de calcio y de sosa (poderosos reconstituyentes del sistema sanguíneo, óseo y muscular) que se venden, todas las farmacias de España, en frascos envueltos en papel color salmón. Un frasco de prueba será enviado gratis a quien lo pida a D. Narciso Oller, C/ de Val, 1, nº 427, Barcelona, acompañando 50 céntimos en sellos de correo para el envío.

La Emulsión Scott cura—las indigestiones y sus consecuencias no curan.—Aparentemente todo ha sido limitado en la Emulsión Scott, excepto su poder curativo. Exíjase siempre la Emulsión Scott, la que lleva en el envoltorio exterior la marca de fábrica, un hombre llevando a cuestas un gran bacalao. Esta es la marca de garantía del verdadero remedio.

La Emulsión Scott es la más perfecta, agradable y digestible emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfatos de calcio y de sosa (poderosos reconstituyentes del sistema sanguíneo, óseo y muscular) que se venden, todas las farmacias de España, en frascos envueltos en papel color salmón. Un frasco de prueba será enviado gratis a quien lo pida a D. Narciso Oller, C/ de Val, 1, nº 427, Barcelona, acompañando 50 céntimos en sellos de correo para el envío.

La Emulsión Scott cura—las indigestiones y sus consecuencias no curan.—Aparentemente todo ha sido limitado en la Emulsión Scott, excepto su poder curativo. Exíjase siempre la Emulsión Scott, la que lleva en el envoltorio exterior la marca de fábrica, un hombre llevando a cuestas un gran bacalao. Esta es la marca de garantía del verdadero remedio.

La Emulsión Scott es la más perfecta, agradable y digestible emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfatos de calcio y de sosa (poderosos reconstituyentes del sistema sanguíneo, óseo y muscular) que se venden, todas las farmacias de España, en frascos envueltos en papel color salmón. Un frasco de prueba será enviado gratis a quien lo pida a D. Narciso Oller, C/ de Val, 1, nº 427, Barcelona, acompañando 50 céntimos en sellos de correo para el envío.

La Emulsión Scott cura—las indigestiones y sus consecuencias no curan.—Aparentemente todo ha sido limitado en la Emulsión Scott, excepto su poder curativo. Exíjase siempre la Emulsión Scott, la que lleva en el envoltorio exterior la marca de fábrica, un hombre llevando a cuestas un gran bacalao. Esta es la marca de garantía del verdadero remedio.

La Emulsión Scott es la más perfecta, agradable y digestible emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfatos de calcio y de sosa (poderosos reconstituyentes del sistema sanguíneo, óseo y muscular) que se venden, todas las farmacias de España, en frascos envueltos en papel color salmón. Un frasco de prueba será enviado gratis a quien lo pida a D. Narciso Oller, C/ de Val, 1, nº 427, Barcelona, acompañando 50 céntimos en sellos de correo para el envío.

La Emulsión Scott cura—las indigestiones y sus consecuencias no curan.—Aparentemente todo ha sido limitado en la Emulsión Scott, excepto su poder curativo. Exíjase siempre la Emulsión Scott, la que lleva en el envoltorio exterior la marca de fábrica, un hombre llevando a cuestas un gran bacalao. Esta es la marca de garantía del verdadero remedio.

La Emulsión Scott es la más perfecta, agradable y digestible emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfatos de calcio y de sosa (poderosos reconstituyentes del sistema sanguíneo, óseo y muscular) que se venden, todas las farmacias de España, en frascos envueltos en papel color salmón. Un frasco de prueba será enviado gratis a quien lo pida a D. Narciso Oller, C/ de Val, 1, nº 427, Barcelona, acompañando 50 céntimos en sellos de correo para el envío.

La Emulsión Scott cura—las indigestiones y sus consecuencias no curan.—Aparentemente todo ha sido limitado en la Emulsión Scott, excepto su poder curativo. Exíjase siempre la Emulsión Scott, la que lleva en el envoltorio exterior la marca de fábrica, un hombre llevando a cuestas un gran bacalao. Esta es la marca de garantía del verdadero remedio.

La Emulsión Scott es la más perfecta, agradable y digestible emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfatos de calcio y de sosa (poderosos reconstituyentes del sistema sanguíneo, óseo y muscular) que se venden, todas las farmacias de España, en frascos envueltos en papel color salmón. Un frasco de prueba será enviado gratis a quien lo pida a D. Narciso Oller, C/ de Val, 1, nº 427, Barcelona, acompañando 50 céntimos en sellos de correo para el envío.

La Emulsión Scott cura—las indigestiones y sus consecuencias no curan.—Aparentemente todo ha sido limitado en la Emulsión Scott, excepto su poder curativo. Exíjase siempre la Emulsión Scott, la que lleva en el envoltorio exterior la marca de fábrica, un hombre llevando a cuestas un gran bacalao. Esta es la marca de garantía del verdadero remedio.

La Emulsión Scott es la más perfecta, agradable y digestible emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfatos de calcio y de sosa (poderosos reconstituyentes del sistema sanguíneo, óseo y muscular) que se venden, todas las farmacias de España, en frascos envueltos en papel color salmón. Un frasco de prueba será enviado gratis a quien lo pida a D. Narciso Oller, C/ de Val, 1, nº 427, Barcelona, acompañando 50 céntimos en sellos de correo para el envío.

La Emulsión Scott cura—las indigestiones y sus consecuencias no curan.—Aparentemente todo ha sido limitado en la Emulsión Scott, excepto su poder curativo. Exíjase siempre la Emulsión Scott, la que lleva en el envoltorio exterior la marca de fábrica, un hombre llevando a cuestas un gran bacalao. Esta es la marca de garantía del verdadero remedio.

La Emulsión Scott es la más perfecta, agradable y digestible emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfatos de calcio y de sosa (poderosos reconstituyentes del sistema sanguíneo, óseo y muscular) que se venden, todas las farmacias de España, en frascos envueltos en papel color salmón. Un frasco de prueba será enviado gratis a quien lo pida a D. Narciso Oller, C/ de Val, 1, nº 427, Barcelona, acompañando 50 céntimos en sellos de correo para el envío.

La Emulsión Scott cura—las indigestiones y sus consecuencias no curan.—Aparentemente todo ha sido limitado en la Emulsión Scott, excepto su poder curativo. Exíjase siempre la Emulsión Scott, la que lleva en el envoltorio exterior la marca de fábrica, un hombre llevando a cuestas un gran bacalao. Esta es la marca de garantía del verdadero remedio.

La Emulsión Scott es la más perfecta, agradable y digestible emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfatos de calcio y de sosa (poderosos reconstituyentes del sistema sanguíneo, óseo y muscular) que se venden, todas las farmacias de España, en frascos envueltos en papel color salmón. Un frasco de prueba será enviado gratis a quien lo pida a D. Narciso Oller, C/ de Val, 1, nº 427, Barcelona, acompañando 50 céntimos en sellos de correo para el envío.

La Emulsión Scott cura—las indigestiones y sus consecuencias no curan.—Aparentemente todo ha sido limitado en la Emulsión Scott, excepto su poder curativo. Exíjase siempre la Emulsión Scott, la que lleva en el envoltorio exterior la marca de fábrica, un hombre llevando a cuestas un gran bacalao. Esta es la marca de garantía del verdadero remedio.

La Emulsión Scott es la más perfecta, agradable y digestible emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfatos de calcio y de sosa (poderosos reconstituyentes del sistema sanguíneo, óseo y muscular) que se venden, todas las farmacias de España, en frascos envueltos en papel color salmón. Un frasco de prueba será enviado gratis a quien lo pida a D. Narciso Oller, C/ de Val, 1, nº 427, Barcelona, acompañando 50 céntimos en sellos de correo para el envío.

La Emulsión Scott cura—las indigestiones y sus consecuencias no curan.—Aparentemente todo ha sido limitado en la Emulsión Scott, excepto su poder curativo. Exíjase siempre la Emulsión Scott, la que lleva en el envoltorio exterior la marca de fábrica, un hombre llevando a cuestas un gran bacalao. Esta es la marca de garantía del verdadero remedio.

PÁGINAS SUELTAS
Julio Puig Pérez
Se vende en la Administración de este periódico a UNA peseta el ejemplar.